



Migración y fiestas

Una cultura de ida y vuelta

A MODO DE PRESENTACIÓN

El presente proyecto “Migración y Fiestas. Una cultura de ida y vuelta”, pretende favorecer la integración latinoamericana a través de las artes. Esta actividad se incluye dentro de las seleccionadas el presente año en la *II Edición de la Convocatoria de Acciones de Intervención Social a través de las Artes*, como parte de los *Proyectos Atalaya* del Vicerrectorado de Cultura y Compromiso Social de la Universidad Pablo de Olavide.

Nace con el proyecto *Caracol* que ha sido promovido por el Área de Historia del Arte de la Facultad de Humanidades de la Universidad Pablo de Olavide y el Colegio de Historia, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México); con el apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México, sede Los Ángeles.

Tanto el proyecto *Caracol*, como el presente, tienen como objetivo mostrar una imagen positiva de las migraciones en la sociedad actual. Analizan cómo el migrante con su bagaje cultural tiene mucho que aportar a las sociedades receptoras. Dentro de estas acciones, se intenta resaltar su contribución a la cultura, lo que nos permite contribuir a la integración, especialmente las comunidades latinas; sobre todo porque muchos migrantes suelen tener ciertas dificultades al encontrarse con una sociedad poco receptiva. Para intentar evitar que estos prejuicios puedan afectar a una gran parte de la población, y teniendo en cuenta los aspectos positivos que pueden tener el mestizaje cultural, estamos impulsando este proyecto.

Dentro del proyecto “Migración y Fiestas. Una cultura de ida y vuelta” queremos potenciar en concreto la estrecha relación existente entre América Latina y Sevilla por su pasado histórico.

Se utilizará como punto de encuentro el de las artes, donde hay mucho en común. Es por ello que se realizará una ruta el día 9 de diciembre de 2017, por las iglesias más representativas, que se vinculan a la llamada “Sevilla Americana” que queremos divulgar desde este proyecto.

Además de la ruta turística por los diferentes puntos clave de Sevilla, se realizará también una fiesta gastronómica el día 16 de diciembre, donde todas las personas quedan invitadas a degustar comida latinoamericana, con el objetivo de acercar la cultura culinaria de esta región, a la ciudad del Guadalquivir. Estas dos actividades son totalmente gratuitas, y se espera que con ellas podamos dar una visión de una Sevilla que es tan americana.

Elegimos como punto de partida la Expo de Sevilla del 92'. Este evento supuso un resurgir de la Sevilla Americana, siendo esta ciudad clave para entender los procesos que sucedieron en el continente al otro lado del Atlántico. La fecha de la Expo coincide con los 500 años de la llegada de Colón a América. Además de la construcción de nuevos edificios en Sevilla, como es el puente del 5º Centenario, se produce un resurgir en los estudios sobre la relación entre la capital hispalense y el continente americano; por otro lado, descubrimos también que hubo necesidad de potenciar la “americanización”, buscando reforzar la identidad americana y la proyección internacional de Sevilla.

Para ilustrar todo lo anteriormente mencionado, bastaría con ver la mascota del evento, Curro. Un pájaro con cresta y pico multicolor que recuerda a los especímenes tropicales exportados de América a Sevilla en la época virreinal, como objetos exóticos para las familias adineradas europeas. A su vez este año nos encontramos en el 25 aniversario de la Expo del 92', que seguramente dará lugar al resurgir, por toda España y Sevilla, de nuevos estudios que establezcan los lazos con América; los historiadores se encargarán de hacer sonar este tema.

Sin olvidar la importancia de la Exposición Iberoamericana de 1929, la celebración de la Expo del 92', como hemos mencionado anteriormente, dio salida a nuevos estudios académicos sobre la relación que existió entre el continente y el puerto hispalense. Temas que habían quedado postergados; y que con este evento se renueva y da la oportunidad de redescubrir la relación entre estas dos regiones, tan importantes y conectadas, no quede en el olvido y salga el tema a la luz, con la importancia que verdaderamente merecía.

Debemos aludir a algunos de los investigadores en lo que se refiere a estudios sobre la relación de América-Sevilla/Sevilla-América. Uno de los historiadores más relevantes sobre estas relaciones y conexiones es José Luis Comellas, que en 1992 publicó su libro *Sevilla, Cádiz y América*, poniendo en relación estos territorios desde una visión muy amplia, principalmente mostrándonos cómo América y los puertos andaluces tuvieron un intenso tráfico entre los años 1500-1600. Por otro lado, encontramos también a Francisco Morales Padrón, con su estudio *Andalucía y América*, donde expresa cómo las relaciones comerciales fueron continuas, además siguió la línea o pauta marcada para la Expo del 92'. Mencionemos también a Fernando Quiles, por sus investigaciones que avanzan también en el mismo sentido, aludiendo al intercambio artístico entre Sevilla y América, formando un mercado que llegaba al mundo entero.

En general estos autores y muchos otros, que participaron en las nuevas investigaciones crearon una nueva concepción de ver las relaciones entre las dos orillas del Atlántico, que han permitido posteriormente completar o revisar ciertos temas a los que quizás se le había quitado relevancia e importancia, porque ya habían sido estudiados y archivados como algo sólido e inamovible. Estas investigaciones han permitido el resurgir de temas y la creación de controversias entre diferentes investigaciones que han permitido contrastar ciertas informaciones desde puntos de vista e investigaciones totalmente distintas.

CONTEXTO DE LA SEVILLA AMERICANA

Debemos remontarnos al año 1492 cuando Cristóbal Colón llega a tierras americanas. Hay que recalcar que Colón, creía que donde había llegado era a la India; de hecho, se pasó el resto de su vida intentando encontrar, lo que él denominaba como las “auténticas indias”. Una vez encontraron lo que para ellos era una nueva región, se creó la necesidad de establecer un punto de conexión marítimo entre estos dos puntos, fue así como Sevilla se convirtió en el puerto comercial más importante del sur de la península, al ser el único punto de la península desde donde era posible que los barcos salieran hacia el Nuevo Mundo, concediendo el monarca el título de Puerto de Indias a la ciudad.



Fig. 2. Fachada del Archivo de Indias (antigua Casa Lonja). Juan de Herrera, 1598. Sevilla.

Sevilla se encontraba en inmejorables condiciones para montar una expedición de envergadura, bien situada y abastecida de barricas, bizcocho, carne salada de larga duración, etc. Por todo ello acaba siendo el puerto comercial más importante del sur de la Península, explotando estos recursos en condición de monopolio durante un largo periodo de tiempo, concretamente hasta 1717, cuando Cádiz pasa a ser el nuevo puerto de Indias. Entre otros motivos, esta decisión se tomó ante la dificultad en la accesibilidad, dada la acumulación de sedimentos del río en el tramo cercano a la desembocadura, que ya no permitía la entrada de barcos de gran envergadura.

Debemos de pensar en el impacto que supuso el descubrimiento de esta nueva tierra, y en la oportunidad que se les presentaba a los viajeros. No sabían a lo que se estaban aventurando realmente, ya que era una tierra aún desconocida para ellos; sin embargo, muchos fueron empujados por las promesas de “tierra nueva”, buscando quizás un nuevo lugar para mejor

vivir, otros en busca del enriquecimiento. Muchos se chocaron contra esta realidad quedando frustradas las expectativas que tenían al embarcar; otros descubrieron una tierra floreciente, en tanto que también los hubo que la sufrieron como espacio de desasosiego. Hay que tener en cuenta el cambio del clima, las nuevas enfermedades, la distancia, las lenguas, productos agrícolas que quizás no se adaptaban bien a las tierras de América por la diferencia de clima y otros factores, etc.

Es por todo ello que incluso al principio de estos intercambios de personas y mercancías entre ambos territorios se crean serias dudas sobre su “rentabilidad”. En la época de Regencias (1507-1527), concretamente en la Junta de Burgos (1508) se plantea seriamente abandonar América y seguir buscando lo que ellos denominaban como las “auténticas Indias”. Es por ello que se crean grupos de expedición para sopesar todas las riquezas del continente americano, no solo desde el punto de vista económico sino también desde el punto de vista eclesiástico, la misión de los Jerónimos, enviada por Cisneros (1516-1517) tenía como objetivo constatar si todas estas nuevas relaciones eran viables desde la espiritualidad.



Fig. 3. *Puerta de San Cristóbal de la Catedral de Sevilla*. Demetrio de los Ríos, 1866.

Fue con la llegada y el asentamiento en México (1520-1521) y Perú (1532) cuando se constatan las riquezas que tenía América, con grandes extensiones de terreno, diversidad natural, nuevos alimentos, variedad de climas y riquezas materiales.

Una vez que son conocidas las riquezas de esta nueva región, en Sevilla -como conexión entre tan alejadas orillas- se alojan personas de múltiples nacionalidades. Aquí se establecerá gente proveniente de todos los lugares imaginables del Viejo Continente, convirtiéndose así en la capital europea durante siglos, pero también fue una de las primeras ciudades peninsulares donde residieron los indios americanos. Fue así como muchos sevillanos emigraron a América, en tanto que en Sevilla se asentó una población foránea, con la consiguiente mezcla de culturas.

Se conforma así poco a poco una sociedad muy diversa en todos sus ámbitos, las relaciones entre la ciudad y el continente son muy amplias. Sevilla llega a un punto en que se enriquece tanto en lo económico como culturalmente. De este modo, se construye un modelo de relaciones cada vez más intenso con una completa dependencia de los aportes que hacen los virreinos a la corona e indirectamente a Sevilla por ser el centro neurálgico de las operaciones (al menos hasta 1717 como monopolio).

En este contexto cabe resaltar uno de tantos colectivos que tomaron parte en este tráfico de mercancías, si bien en su caso se trata de gente procedente de una misma localidad castellana, los *yangüeses*, naturales de la villa soriana de Yanguas, reputados arrieros que durante las décadas monopolizaron la mediación en el transporte de mercancías por la meseta española, habiéndose cifrado en un 75% del tráfico peninsular. Esta figura aparece ante la necesidad de dar seguridad a los envíos, papel que desempeñaron con éxito. Los yangüeses construyeron toda una red que se extendió de sur a norte, a través de cañadas, transitando por *el camino de los yangüeses*. Muchas obras de arte fueron desplazadas del puerto de Sevilla a la cornisa cantábrica durante el siglo XVII. Aunque generalmente transportaban partidas de plata amonedada y objetos suntuarios, además de los artísticos de gran valor; en general fueron determinantes en la proliferación de intercambio de diversos objetos entre regiones y obras de arte provenientes del Nuevo Mundo.

LA GUADALUPANA EN LA CAPITAL HISPALENSE



Fig. 4. *Altar de la Hispanidad, presidido por la Virgen de Guadalupe.* Joseph Mota, 1703. Basílica de la Macarena, Sevilla.

Tras la instalación de la Casa de la Contratación en Sevilla, en 1503, el ir y venir de comerciantes aumentó en la ciudad, floreciendo así el espíritu mercantil en la capital hispalense. La historiografía he dejado claro cómo estos indios jugaron un papel muy importante en la formación y expansión de imágenes religiosas virreinales, provenientes de América, por toda la península.

Durante los siglos XVII y XVIII la visión exótica de América desapareció y se conformó como un lugar conocido y cercano, sobre todo para la población que vivía cerca del puerto. Con esta normalización de la cultura americana, se hicieron un hueco en la península los iconos cristianos nacidos en las Indias. Pero fueron dos los que cobraron especial importancia, y muy

especialmente en Andalucía: la Virgen de Guadalupe de México y Santa Rosa de Lima. A continuación, veremos ambos ejemplos más detalladamente.

El culto a la Virgen de Guadalupe se remonta a 1530, a través de la aparición de la virgen al indio Juan Diego, para después fundar una ermita sobre la colina Tepeyac, edificada por los primeros evangelizadores españoles recién llegados. Los indios, al parecer, ya veneraban una antigua imagen. El culto en el lugar quedó reforzado por el milagro de la aparición de una imagen, que posteriormente fue llamada Virgen de Guadalupe para conseguir, así, mayor devoción entre los indígenas. A la Península llegaron gran cantidad de imágenes, traídas entre los bienes de los propios viajeros.

Se realizaron numerosas copias “tocadas al original”, siendo este calificativo como una especie de certificado de autenticidad, que garantizaba la veracidad de la copia. Tales réplicas, muchas de ellas financiadas e impulsadas por cargos eclesiásticos, tenían como finalidad extender el culto entre las tierras virreinales de la Nueva España, y de ahí trasladarlo a Europa; llegando el primer lugar a Sevilla. En la capital hispalense esta nueva devoción cobró un carácter de imagen protectora para los peninsulares y marineros, tales investigaciones fueron realizadas por Joaquín González Moreno, Patricia Barea Azcón, Francisco Montes González y María de los Ángeles Fernández Valle. La devoción a esta imagen no se redujo a los “retornados” del virreinato, sino que se expandió por la península.

Pero fueron los religiosos indianos los que, ocupando cargos eclesiásticos en la Península, comenzaron a establecer fiestas en honor a la Virgen de Guadalupe, en Vizcaya, Madrid, etc. En Andalucía fue en el Santuario de la Cinta de Huelva donde se llevaron a cabo fiestas en honor a la Guadalupe, que pronto se extendieron a otros templos onubenses.

“En Cádiz, en Sevilla, en Madrid y en todas partes de Catholicos, que tiene comercio la Nueva España, es tan conocida, tan venerada y aplaudida esta Santa Imagen, que apenas ay casa, e que no la tengan”.

Así el jesuita Francisco de Florencia, a finales del siglo XVI, nos afirmaba como en todas partes pululaban las copias de la *vera efigie*. Se da gran importancia a encomendarse a la Guadalupana, proliferan las imágenes con inscripciones en su base, mediante las cuales los fieles que rezasen ante ella recibirían indulgencia por un tiempo determinado, esto es, el perdón de sus pecados.

Por dar algún ejemplo andaluz, en la iglesia de Santo Domingo, en Jerez de la Frontera, se encuentra un caso de este tipo, firmando la inscripción de indulgencia el arzobispo de México. En la ciudad de Sevilla encontramos numerosos lienzos, destacando una copia, aunque esta sin inscripción, en la iglesia de San Nicolás de Bari; que visitaremos en nuestra ruta. Esta búsqueda de protección de la Virgen de Guadalupe, se fundaron gran cantidad de ermitas y capillas, generalmente en el norte de la península. En Cantabria, persiste la leyenda sobre los fundadores de una ermita en honor de la Virgen, de los cuales se cuenta que la construyeron tras la pérdida de sus hijos en la vuelta de América, de los que solo se pudo recuperar una imagen de la Guadalupana. En dicha ermita según la leyenda colocaron la imagen para así conseguir el descanso de las almas de su progeie.



Fig.5. *Virgen de Guadalupe*. Juan Correa, 1704. Iglesia de San Nicolás de Bari, Sevilla.

SANTA ROSA DE LIMA EN LA CAPITAL HISPALENSE



Fig. 6. *Santa Rosa de Lima*. Pedro Roldán, ha. 1668-1671. Iglesia de la Magdalena, Sevilla.

Santa Rosa de Lima, originaria del virreinato del Perú, destaca y es mundialmente conocida por ser la primera santa americana. Su imagen y su atractivo devocional en territorio peruano ha sido ampliamente estudiado por el investigador Ramón Mujica Pinilla; pero el culto que tuvo dentro de la Península no debemos dejarlo de lado, especialmente en la ciudad de Sevilla, como hace años ya expresó el investigador Jorge Bernales Ballesteros.

Rosa Limensis fue beatificada el 15 de febrero de 1668, y al poco tiempo la reina mandó que se festejará el nombramiento en todos los reinos hispánicos. La ciudad del Puerto de Indias no iba a ser menos, todos los que describieron las celebraciones no escatimaron en alabanzas a

los festejos de la capital hispalense. He ahí la frase del fraile José Antonio Catá de Calella, en su relato de las fiestas celebradas en Sevilla a finales del XVII:

“...No se había visto desde muchos siglos tanto entusiasmo por la Beatificación de algún Siervo de Dios, pues estuvieron espléndidas las fiestas que en casi toda la cristiandad se celebraron; pero ¡qué mucho fuese tan universal el aplauso y regocijo en todos los pechos cristianos, siendo nuestra Rosa la primera flor que el fecundo suelo americano ofrecía a la católica Europa...”

Se engalanó toda la ciudad para tal evento con las obras de los mejores artistas del momento, Bartolomé Esteban Murillo, Valdés Leal, Pedro Roldán, entre otros. Se encargaron gran cantidad de tapices, pinturas, altares y una grandiosa escenografía que produjeron los talleres artísticos para embellecer la Catedral y los conventos sevillanos. La orden de los dominicos realizó un gran esfuerzo por la beatificación y la popularización de Santa Rosa. Para la ocasión, en Sevilla, se imprimieron imágenes de Santa Rosa y una breve historia de su vida, con algunos de los pasajes más reveladores, con la intención de instruir al conjunto de la sociedad.

La canonización, en 1671, fue igualmente celebrada en la ciudad. En esta ocasión, los estudiantes de gramática del colegio de Santo Tomás interpretaron un coloquio que expresó la devoción que la ciudad sentía por la recién canonizada. Al igual que en Sevilla, la ciudad de Granada no iba a ser menos; organizó tales fastos que fueron considerados los mejores de todos los realizados en las demás casas provinciales. Las campanas no cesaron de repicar, acompañadas de disparos de cañón desde la fortaleza real de la Alhambra, además de gran cantidad de fuegos artificiales.

Pero no podemos centrarnos en las festividades solamente, ya que éstas no se encuentran aisladas de la devoción que se originó hacia Santa Rosa de Lima, motivada sin duda por el mismo impulso que en el caso de la Virgen de Guadalupe. En Sevilla, Rosa Limensis tuvo especial advocación por un suceso en particular. El caso de sor Sebastiana de Neve levantó en el ambiente de la ciudad gran revuelo, que se extendió mucho más allá de ella. A las imágenes de Santa Rosa se le atribuyeron poderes taumatúrgicos, es decir, prodigiosos. En el convento dominico de Madre de Dios, se encontraba Sebastiana de Neve, esta monja presentaba ya hace algún tiempo una enfermedad que la estaba consumiendo poco a poco. Cuando se encontraba en sus últimos momentos y pareció haber muerto ya, colocaron las dominicas el cuadro de Santa Rosa encima de la moribunda y produciéndose un acto milagroso la hermana quedó curada al instante. Tal

suceso llegó en el momento que estaban pidiendo la canonización de Rosa Limensis por lo que el prodigio de su obra se expandió por todos los rincones de la cristiandad, posiblemente ayudando en la decisión del Vaticano.

Un cuadro de Murillo que representa a la patrona americana fue regalado por el pintor al convento dominico. Su hija, hermana de dicha institución, por lo que algunos investigadores hablan de la entrega de la obra al convento como una dote para propiciar la entrada de su hija en él.

CAMINANDO POR LA SEVILLA AMERICANA

No es difícil encontrar en nuestro paseo por la ciudad de Sevilla la huella del legado americano. En la ruta planteada en este proyecto, nos centraremos en el aporte americano a las devociones locales. Ratificando con ello las importantes conexiones que existieron entre Sevilla y el Nuevo Mundo en tiempos pasados, y cómo hoy siguen moviendo a la oración entre los latinoamericanos que viven en nuestra ciudad.



Fig. 7. *Fachada del Archivo de Indias (antigua Casa Lonja).* Juan de Herrera, 1598. Sevilla.

Comenzamos nuestra ruta en la plaza del Triunfo frente a la antigua Casa de la Contratación de Sevilla, tras el Archivo General de Indias. Hemos querido establecer este punto de encuentro en concreto por la importancia del entorno en la Sevilla comercial de aquel tiempo. La Casa de la Contratación de Sevilla era el lugar donde cualquier comerciante con Indias debía acudir, si pretendía salir del puerto hacia el Nuevo Mundo. Creada en 1503 por orden de los Reyes Católicos para establecer un control sobre las mercancías que salían hacia los territorios de ultramar. Este organismo, posteriormente, se conformó como la sede para el monopolio comercial sevillano sobre América, el mismo que conservaría durante 200 años, aproximadamente. Se estima que en ciertos periodos la Casa de Contratación ingresó, a través de Indias, cargamentos de hasta 40 000 kilos de oro y de plata anuales.

Gracias a esta inyección de capital constante para toda la monarquía hispánica, Sevilla ocupó el primer puesto como centro económico europeo, desbancando a Amberes. Al otro lado de la plaza del Triunfo es inevitable fijarse en la imponente catedral hispalense. Este hegemónico conjunto arquitectónico ejerció, además desde sus funciones religiosas a otras de tipo comercial, al haberse producido en su interior algunas transacciones comerciales. Con el crecimiento del comercio la afluencia de personas aumentó y los negocios en la Catedral, circunstancia que derivó a que las quejas por parte de la comunidad religiosa y eclesiástica llegaran hasta la corona. Fue en ese momento cuando se decidió crear una institución para los tratos y negocios con Ultramar, liberando al Templo Mayor de este enojoso asunto; es así como nace la Casa Lonja de Sevilla, actual edificio del Archivo General de Indias.

Resultado de estas relaciones con América fueron el ingreso de una cantidad ingente de metales preciosos, pero no debemos quedarnos en los aspectos económicos solamente. Con el comercio de Indias se favoreció un intercambio cultural y artístico entre los dos continentes. A lo largo de nuestro “paseo cultural” veremos cómo las imágenes conformaron parte imprescindible para entender los intercambios con los virreinos americanos. Visitaremos varias iglesias donde nos daremos cuenta de la importancia de la iconografía indiana en la ciudad y cómo a través de ella se expandieron a toda Europa.

Desde la plaza del Triunfo nos dirigimos a nuestra primera parada, la parroquia de Santa María Magdalena, ubicada en la calle Bailén. Parados frente a la fachada de la iglesia ya observamos el estilo barroco de su arquitectura, idea que veremos confirmada al entrar en ella.

El edificio cuenta con un retablo mayor imponente el que la iconografía es muy variada y rica. Si alzamos la vista nos encontramos con la imagen del continente americano a través de una mujer con los atributos del Nuevo Mundo. Y en el lateral izquierdo del retablo mayor encontramos otras de las razones de nuestro alto en el camino, en esta parroquia en particular. Hallamos una escultura de la santa indiana Rosa de Santa María, obra del escultor Pedro Roldán, de finales del siglo XVII. La escultura nos ofrece una mirada muy especial, en la que podemos ver cómo estas relaciones comerciales iban más allá del oro, la plata y las especias, y cómo verdaderamente llegó al terreno de cultos y devociones, que se hacen presentes en la capital hispalense. La primera santa americana, como ya hemos hablado anteriormente, tuvo una fuerza importantísima en toda la cristiandad, pero mucho más aún en Sevilla, donde se consagraron iglesias y capillas a su imagen.

Al retomar nuestro recorrido, nos encaminamos rumbo a la Iglesia de Santa María la Blanca, en la calle san José. Nuestra visita a este lugar nos permitirá ver un interior con ricas yeserías que han sido asociadas por distintos investigadores a las realizadas en México, así como un testimonio de la gran devoción americana, nos referimos a dos cuadros con las representaciones de las apariciones de la Virgen de Guadalupe por el afamado pintor novohispano Juan Correa.

Avanzamos la ruta hacia la calle Muñoz y Pabón, donde nos detendremos en la parroquia de San Nicolás de Bari. Este edificio alberga una notable representación de la Virgen de Guadalupe, obra del mencionado Juan Correa. Está ubicada en el muro izquierdo de una capilla lateral. En ella encontramos a la virgen mexicana en el centro de la escena, rodeada de ángeles, y en cada esquina sendas apariciones de la Virgen. También veremos en un retablo la escultura de Santa Rosa junto a Santa Catalina de Siena, rodeando la figura de San José, todas ellas coronadas con una magnífica talla de la Giralda.

Avanzamos algunos metros hasta nuestra última parada en el convento dominico de Madre de Dios, en la calle San José. Fue aquí donde cuentan las crónicas que tuvo lugar la milagrosa curación gracias a la intercesión de Santa Rosa de Lima. La orden de los dominicos es la que ha llevado el estandarte de esta santa indiana por todo el mundo, desde tiempos de su beatificación. Aquí, como ya hemos mencionado, estuvo la hija de Bartolomé Esteban Murillo, y también la imagen de Santa Rosa pintada por el genio sevillano, obra ubicada actualmente en el Museo Lázaro Galdiano en Madrid. Veremos en el recinto religioso copias de la imagen

realizada por Murillo, además de una escultura de Copacabana o Fray Martín de Porres, todas ellas expresando la huella de lo americano en nuestra ciudad.

Esta ruta terminará en el coro del convento con el Drama Litúrgico *Mercedes Divinas sobre textos de Santa Rosa de Lima*, con la actuación de Maribel Alarcón, como Rosa de Lima, y con la colaboración especial de Alicia Cifredo; ambas bajo la dirección de Ramón Bocanegra. Esta actividad se desarrolla en homenaje a la primera santa americana, al celebrarse 400 años de su nacimiento, que se inició en octubre, en el propio convento dominico, a través del *Coloquio Santa Rosa de Lima y la santidad hispana (1617-2017)*, organizado por el Área de Historia del Arte de la Universidad Pablo de Olavide y el Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla.

Esta ruta cultural por la Sevilla americana está pensada para hacerse de manera individual o en grupo. Es un paseo ideado para ver cómo Sevilla recibió una influencia tan importante durante el Barroco, que la ha marcado en su historia y cuyo legado podemos ver y respirar hoy día.

BIBLIOGRAFÍA

Barea Azcón, Patricia. “Pintura virreinal mexicana en Andalucía”, *Alonso Cano. Revista Andaluza de Arte*, nº 7, 2005, págs. 1-10.

---. “Los legados de pintura novohispana a instituciones religiosas españolas”, *Tiempos de América. Revista de Historia, Cultura y Territorio*, nº 13, 2006, págs. 29-40.

---. “Pinturas novohispanas en España: responsables, finalidad y procedimiento”, *Anuario de Estudios Americanos*, nº 64, 2007, págs. 171-208.

---. “Pintura novohispana en Andalucía: Los protagonistas de un fenómeno cultural de ida y vuelta”, *Andalucía y América. Patrimonio artístico*. Granada, Atrio, 2011, págs.45-76.

Bernales Ballesteros, Jorge. “Iconografía de Santa Rosa de Lima”, *Homenaje al profesor Hernández Díaz*. Tomo I. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1982, págs. 283-324.

---. *Santa Rosa de Lima en el arte europeo. Discurso del Dr. Jorge Bernales Ballesteros leído en el acto de recepción el 27 de mayo de 1986, y discurso de contestación del Dr. José Hernández Díaz*. Sevilla, Real Maestranza de Caballería, 1988.

Comellas, José Luis. *Sevilla, Cádiz y América. El trasiago y el tráfico*. Madrid, Mapfre, 1992.

Fernández Valle, María de los Ángeles. “Virgen de Guadalupe de México: protectora a ambas orillas

del Atlántico (siglos XVII-XVIII)”. *Atrio: revista de historia del arte*, nº 17, 2011, págs, 31- 46.

---.”Sueños y esperanzas en los viajes atlánticos. Imágenes devocionales de los siglos XVII y XVIII”, *Sémata*, nº24, 2012, págs. 73-88.

---. “El poder de las imágenes: Santa Rosa de Lima en la capital hispalense”, *Arte y Patrimonio en España y América*. Montevideo, Universidad de la República, 2014, págs. 119-139.

---. “Flor indiana en Sevilla. Un cuadro de Santa Rosa de Lima en el cuerpo de sor Sebastiana de Neve”, *América: cultura visual y relaciones artísticas*. Granada, Universidad de Granada, 2015, págs. 151-158.

---. “Imágenes americanas en la cultura visual andaluza (s. XVII-XVIII)”, *Temas Americanistas: Historia y Diversidad Cultural*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, págs. 231-249.

García Fuentes, Lutgargo. *Los peruleros y el comercio de Sevilla con las Indias, 1580-1630*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1997.

García Melero, José Enrique (coord.). *Influencias artísticas entre España y América*. Madrid, Mapfre, 1992.

González Moreno, Joaquín. “Presencia cuatri-secular de México en España: la Guadalupana”, *Imágenes guadalupanas. Cuatro siglos [catálogo de la exposición]*. México, Fundación Cultural Televisa, 1987, págs. 11-26.

---. *Iconografía Guadalupana: Clasificación cronológica y estudio artístico de las más notables reproducciones de la Virgen de Guadalupe de Méjico conservadas en las Provincias Españolas*. México, Editorial Jus, 1959.

---. *Iconografía guadalupana en Andalucía*. Sevilla, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura y Medio Ambiente, 1991.

Montes González, Francisco. “Pintura virreinal americana en Sevilla. Contextos, historiografía y nuevas aportaciones”, *Archivo Hispalense*, nº 276-278, 2008, págs. 359-389.

---. “Sevilla y la Virgen de Guadalupe. El camino de lo devocional y lo artístico”, *Caminos encontrados. Itinerarios históricos, culturales y comerciales en América Latina*. Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I, 2009, págs. 197-212.

---. “Cultos y devociones americanas en la religiosidad andaluza de los siglos XVII y XVIII”, *Actas del Congreso Internacional Andalucía Barroca*. Sevilla, Junta de Andalucía y Consejería de Cultura, 2009, págs. 257-265.

---. “Rosa en su Celestial Paraíso. Una fiesta limeña en el Ganada Barroca”, *Cuadernos de Arte*, nº 41, 2010, págs. 149-168.

---. *Sevilla guadalupana. Arte, historia y devoción*. Sevilla, Diputación de Sevilla, 2016.

Morales Padrón, Francisco. *Andalucía y América*. Sevilla, Mapfre, 1992.

Mujica Pinilla, Ramón. “El ancla de Santa Rosa de Lima: mística y política en torno a la Patrona de América”, *Santa Rosa de Lima y su tiempo*. Lima, Banco de Crédito del Perú, 1995, págs. 54-186.

---. *Rosa limensis. Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América*. México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Quiles García, Fernando. “De yangüeses y otra gente en la conducta de plata (Sevilla, 1650-1675)”, *Actas III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*. Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2001, págs. 146-160.

---. “Santa Rosa de Lima en el Museo Lázaro Galdiano”, *Goya*, nº 304, 2005, págs. 35-44.

---. “Comercio de Indias y Arte de Sevilla en los tiempos del Barroco. La flota de Tierra Firme y el encuentro con el Virreinato de Perú”, *Atas do IV Congresso Internacional do Barroco Íbero-Americano*. Ouro Preto, C/ Arte, 2006, págs. 774-788.

---. “El arte en un emporio mercantil, la Sevilla barroca”, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, nº 43, 2006, pág. 67-90.

---. *Sevilla y América en el Barroco. Comercio, ciudad y arte*. Sevilla, Bosque de Palabras, 2009.

Vargas Ugarte, Rubén. *Santa Rosa en el Arte*. Lima, Sanmarti, 1967.

* Fig. 1. (Foto de portada). *Vista de la ciudad de Sevilla, desde el barrio de Triana*. Alonso Sánchez Coello, 1576. Museo de América, Madrid.

Programación

Sevilla, 14 de noviembre - 16 de diciembre de 2017

EMISIÓN RADIOFÓNICA (emisora Integración 88.2 FM Sevilla a las 13:00 horas).

14 de noviembre: Primer programa de radio: *Sevilla Americana*.

21 de noviembre: Segundo programa de radio: *Sevilla barroca como puerto americano*.

28 de noviembre: Tercer programa de radio: *Virgen de Guadalupe de México en la devoción sevillana*.

5 de diciembre: Cuarto programa de radio: *Santa Rosa de Lima en la devoción sevillana*.

RUTA SEVILLA AMERICANA

9 de diciembre: Lugar de encuentro: Archivo General de Indias, a las 09:30 horas.

*** La ruta terminará con la actuación Mercedes Divina. Drama litúrgico: Santa Rosa de Lima, patrona del Perú, América y Filipinas. Actuación: Mariabel Alarcón Canchari con la colaboración de Alicia Cifredo. Dirección: Ramón Bocanegra. Lugar: Convento de Madre de Dios de Sevilla.

FIESTA GASTRONÓMICA LATINOAMERICANA

16 de diciembre: Lugar de encuentro: Edif. 37. Pabellón de la Universidad Pablo de Olavide, a las 13:00 horas.

Organización

AUTORES: Ángel Bautista Portillo y Fernando Granado Bermudo, estudiantes del Grado de Geografía e Historia de la Universidad Pablo de Olavide.

ASESORES: Fernando Quiles García, María de los Ángeles Fernández Valle (Universidad Pablo de Olavide) y Mariabel Alarcón Canchari (Compañía Retama Teatro).

*Con la colaboración de Francisco Montes González (Universidad de Sevilla) y Antonio Martín Costo, estudiante de Magisterio de la Universidad de Sevilla. Nombre del Proyecto: Arte y compromiso. Experiencias para el cambio social. Acción: "Acciones de Intervención Social a través de las Artes".

ORGANIZAN: Proyecto Atalaya. Red de las Universidades Públicas Andaluzas. Vicerrectorado de Cultura y Compromiso Social de la Universidad Pablo de Olavide. Área de Historia del Arte de la Universidad Pablo de Olavide.

FINANCIACIÓN Y APOYO: Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía. Facultad de Humanidades de la Universidad Pablo de Olavide.

COLABORAN: Integración Radio 88.2 FM, Retama Teatro, Convento Madre de Dios de Sevilla y los establecimientos Peko Peko Tapas, Las Naciones, El Mariscal y Los Leños.

ORGANIZAN:



FINANCIACIÓN Y APOYO:



COLABORAN:

